

Programa de Actividades Comunitarias en Atención Primaria y los médicos jóvenes

Autora:

Mar Álvarez Villalba. Centro de Salud Mendiguchía Carriche. Leganés. Madrid

Para contactar:

traselcharco@hotmail.com

Nota del consejo de redacción: Mar Álvarez es miembro de la Sección de Jóvenes Médicos de Familia (JMF) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), destinada a los médicos que han finalizado su periodo de formación MIR de Medicina Familiar y Comunitaria en los últimos cinco años, y se ha incorporado recientemente al Comité Permanente del Programa de Actividades Comunitarias en Atención Primaria (PACAP). Para más información véase:

[www.semfyces.es/es/informativo/jovenes_medicos/](http://www.semfyces.es/informativo/jovenes_medicos/)

Cuando Rick (Rick Miller, el secretario de redacción de *Comunidad*) me propuso escribir un artículo porque yo era «noticia», me pregunté: «¿Por qué motivo es noticia que me incorpore al PACAP? ¿Es acaso extraordinario que alguien se interese por las actividades comunitarias?» (Y lo digo en un foro en el que precisamente sucede todo lo contrario.) Como la idea era explicar mi perspectiva como representante de los médicos jóvenes (JMF), decidí ponerme en contacto con mis compañeros y preguntarles a ellos qué pensaban.

De los que contestaron, la mayoría (gente motivada, trabajadora y entusiasta de la Atención Primaria) sufre un profundo desconocimiento. De hecho, algunos contestaron que del PACAP sólo conocen su nombre y, aunque insisten en su importancia, no les queda claro para qué sirve.

Dos compañeros habían tenido contacto con actividades comunitarias por iniciativa propia y sólo una persona había recibido formación mediante un curso durante la residencia.

Esta consulta, al menos, generó en el grupo un interés por querer saber y por analizar las causas de este desconocimiento, este segundo plano, en el que parece que está «lo comunitario». Sin duda, uno de los principales motivos es la falta de formación. Durante la residencia no se habla de actividades comunitarias y, normalmente, no se incluye en el programa docente; la única experiencia suele ser la rotación con el trabajador

social o con enfermería, quedando a expensas de las motivaciones de éstos. Otra razón no menos importante es la sobrecarga asistencial que hace que muchos proyectos recaigan sobre el esfuerzo ingente de unos pocos, que utilizan su tiempo libre. Por regla general, no existe un espacio para la dedicación a estas actividades y ha de hacerse a costa de voluntarismo. Y por supuesto también dependemos del apoyo institucional, desigual e inconstante, y de la escasa financiación.

Quizá éstas sean las debilidades. Sin embargo, las fortalezas son mucho mayores. Las dos personas que habían trabajado con la población hablaban con verdadero entusiasmo, igual que me sucedió a mí cuando llegué a Leganés a hacer la residencia, en el momento en que se iniciaba su proceso comunitario. Conocí a Marco Marchioni y tuve la oportunidad de vivir un proyecto de cerca, y de asistir a varios encuentros del PACAP.

Cuando uno descubre el poder de cambiar y mejorar juntos a la sociedad, se transforma. Por eso, cuando, en junio, Marisa López Martín (que ha sido la enfermera con la que comparto consulta desde que era residente) me propuso formar parte del PACAP como representante de los médicos jóvenes, sentí una mezcla de orgullo y respeto hacia un programa que no sólo forma parte del nombre de nuestra especialidad, sino que sin él no se puede concebir la práctica de la medicina. Por eso quiero daros a todos las gracias. Por el ofrecimiento, por la acogida y por la oportunidad que se me brinda de formar parte de este proyecto.

POR REGLA GENERAL, NO EXISTE UN ESPACIO PARA LA DEDICACIÓN A ESTAS ACTIVIDADES Y HA DE HACERSE A COSTA DE VOLUNTARISMO. Y POR SUPUESTO TAMBIÉN DEPENDEMOS DEL APOYO INSTITUCIONAL, DESIGUAL E INCONSTANTE, Y DE LA ESCASA FINANCIACIÓN



FOTO: PAUL BARKER